

La Degradación Progresivamente Acelerada del Medio Ambiente

Alejandro Teitelbaum

Abordamos esta temática, de manera general en los Capítulos I y II, en El papel de la educación ambiental en América Latina. En nuestro libro La armadura del capitalismo. El poder de las sociedades transnacionales en el mundo contemporáneo. Editorial Icaria. España, 2010, dedicamos un párrafo al mismo tema con el título La degradación del medio ambiente (páginas 137 a 152). Agregamos dicho párrafo como Anexo a esta nota.

I. La explicación de la degradación progresivamente acelerada del medio ambiente es compleja pues obedece a diversos factores. Pero la raíz de la misma se encuentra en la producción incontrolada de toda clase de objetos y productos, algunos necesarios y otros no. Como resultado de lo que en economía se llama «reproducción ampliada».

La reproducción ampliada es inherente al sistema capitalista. Es indispensable conocer cómo funciona éste para comprender y explicar el desastre ecológico.

Sweezy escribió: *«Es inevitable concluir que la reproducción simple implica hacer abstracción de lo más esencial en el capitalista: su interés en ampliar su capital. Realiza esto convirtiendo una parte –a menudo la mayor– de su plusvalía en capital adicional. Su capital acrecentado le permite apropiarse de aun más plusvalía que a su vez convierte en capital adicional y así sucesivamente. Este es el proceso conocido como acumulación del capital que constituye la fuerza motriz del desarrollo capitalista»*.¹



¹ Paul Sweezy, Teoría del desarrollo capitalista, Fondo de cultura económica, México. 1945

Este afán compulsivo de acumulación los neurobiólogos quizás lo puedan localizar en algún lugar del cerebro de muchos patrones de grandes empresas, pero ya Marx lo estudió a su modo: *«El capitalista sólo es respetable en cuanto personificación del capital. En cuanto tal, comparte con el atesorador el afán absoluto de enriquecerse. Pero además, las leyes inmanentes del modo capitalista de producción, que imponen a todo capitalista individual la competencia como ley coercitiva externa, lo obligan a expandir continuamente su capital para conservarlo».*²

Ya en el Manifiesto Comunista de 1848 se puede leer:

.... «Impulsada por la necesidad de mercados siempre nuevos, la burguesía invade el mundo entero. Necesita penetrar por todas partes, establecerse en todos los sitios, crear por doquier medios de comunicación. Por la explotación del mercado universal, la burguesía da un carácter cosmopolita a la producción de todos los países. Con gran sentimiento de los reaccionarios, ha quitado a la industria su carácter nacional. Las antiguas industrias nacionales son destruidas o están a punto de serlo. Han sido suplantadas por nuevas industrias, cuya introducción entraña una cuestión vital para todas las naciones civilizadas: industrias que no emplean materias primas indígenas, sino materias primas venidas de las regiones más alejadas y cuyos productos se consumen, no sólo en el propio país sino en todas las partes del globo. En lugar de las antiguas necesidades, satisfechas con productos nacionales, nacen necesidades nuevas, reclamando para su satisfacción productos de los lugares más apartados y de los climas más diversos».

Muy esquemáticamente, la reproducción simple consiste en que, en el ciclo de la producción, al final del mismo el capitalista conserva la misma maquinaria, repone la que se rompió o gastó, paga los salarios y ahorra o gasta para sí la ganancia sin ampliar el capital de su empresa. Pero en los hechos el capitalismo no funciona así: para competir en el mercado el capitalista tiene que mejorar su producción con nuevas inversiones y al mismo tiempo satisfacer su afán de ganar cada vez más. Pero para lograr este objetivo necesita vender lo que produce, inclusive los excedentes. Parte de estos últimos (alimentos, textiles, aparatos) no se venden y en los países ricos son destruidos o reciclados. En Francia se tiran anualmente más de 650 millones de euros de productos nuevos no vendidos no alimentarios.³ Y en el mundo se tiran a la basura 1.300 millones de toneladas de productos alimentarios por año, desde que estos se producen y elaboran hasta que se consumen; o sea medio kilogramo por día por ser humano viviente.⁴ Se fabrican cada vez más productos con innovaciones reales o presuntas para atraer al consumidor y se despliega una publicidad iniciativa dirigida al potencial consumidor utilizando los medios más sofisticados a disposición del marketing.⁵

El gasto en publicidad a nivel mundial es gigantesco y se incrementa año tras año. En 2019 supera los 550 millardos de dólares.⁶ El capital financiero contribuye al consumismo exacerbado facilitando los créditos. El consumidor se endeuda hasta que disminuye drásticamente o se agota su capacidad de compra y entonces estallan las crisis,⁷ con el consiguiente cierre de las empresas menos competitivas y la progresiva concentración de la producción en pocas manos

² Véase Marx, El Capital, capítulo XXIV del Libro I, sección séptima, «Transformación del plusvalor en capital. III - Teoría de la abstinencia». Véase también de Marx, Tercer Manuscrito de los Manuscritos económico filosóficos.

³ Véase: La France envisage d'interdire la destruction des invendus de produits non alimentaires. 0,37 cm

⁴ Véase: https://www.lemonde.fr/les-decodeurs/article/2018/06/07/le-gaspillage-alimentaire-en-france-en-chiffres_5311079_4355770.html

⁵ En la Universidad de Stanford, California, funciona un Laboratorio de Tecnología Persuasiva que dirige B. J Fogg, quien ha escrito un libro cuyo título lo dice todo: Tecnología Persuasiva: utilizar las computadoras para cambiar lo que pensamos y lo que hacemos (tecnologías interactivas [Persuasive Technology: Using Computers to Change What We Think and Do (Interactive Technologies)]. También se llama a esta disciplina captología. Un tema estudiado por Daniel Kahneman, psicólogo premio Nóbel de Economía: ¿por qué la gente compra una cosa y no otra? (la decisión en condiciones de incertidumbre o teoría de la elección). Con un agregado "neurobiológico" (neuroeconomía y neuromercadotecnia) que se utiliza en las operaciones de mercadotecnia para fomentar el consumismo.

⁶ <https://es.statista.com/estadisticas/600808/gasto-publicitario-a-nivel-mundial/>

⁷ No son las crisis cíclicas clásicas de sobreproducción sino que en ellas desempeña un papel fundamental en el capital financiero. La hipertrofia y desregulación del capital financiero le permite, por un lado, despojar a los trabajadores y a los pequeños ahorristas en la esfera financiera y, por otro lado, expandir enormemente el crédito a fin de crear un poder adquisitivo artificial en las clases más modestas que viven endeudadas y se endeudan cada vez más. Véase: Las crisis financieras, en La armadura del capitalismo. El poder de las sociedades transnacionales en el mundo contemporáneo. Alejandro Teitelbaum, Editorial Icaria, España, 2010, págs 58 y ss. Véase también de Alejandro Teitelbaum El capitalismo por dentro, párrafo Las Crisis (https://jusemper.org/Inicio/Recursos/Info.%20econ/Recursos/Ateitelbaum_Capitalismo_por_dentro.pdf)

(oligopolios y monopolios).⁸ Pero las razones para que exista la reproducción ampliada (la competencia intercapitalista como ley coercitiva externa) subsisten a pesar de la concentración oligopólica / monopólica y los capitalistas promueven la demanda de bienes superfluos y/o innecesarios o producen bienes (por ejemplo electrodomésticos) con obsolescencia programada: un aparato que antes duraba 20 años ahora está programado para durar cinco. Otro tanto pasa con los automóviles.

Esta producción frenética de objetos superfluos y/o innecesarios requiere un enorme consumo de energía y de materias primas que hay que extraer y elaborar o reconvertir generando una gigantesca acumulación de desechos con la consiguiente contaminación ambiental. Valgan como ejemplo los teléfonos portátiles y los automóviles. Actualmente se venden en el mundo 130 millones de teléfonos portátiles por mes o sea 1.560 millones por año (en 2009 se vendieron 179 millones y en 2012 720 millones). Hay unos 7.700 millones de teléfonos portátiles activos y se tiran 720 millones por año. Salen a la venta continuamente nuevos modelos con innovaciones reales o presuntas, útiles o no, que la gente compra a un ritmo desenfrenado.⁹

En 2017 se fabricaron 93 millones de automóviles y circulan en el mundo unos mil millones con todo lo que ello representa en materia de gasto en energía y en materias primas empleadas para su fabricación, de contaminación ambiental por los gases emitidos y por el material proveniente del desmontaje de los autos declarados en desuso, etc. Sólo en Francia se desmontan un millón y medio de vehículos por año que generan muchas toneladas de desechos (líquidos y sólidos) considerados peligrosos para el medio ambiente.¹⁰

II. Pero en el sistema capitalista vigente todo está interconectado. **La competencia por el acceso a los recursos naturales da con frecuencia lugar a la agresión contra los países que los poseen y a la promoción de guerras civiles.** La prestigiosa revista médica inglesa *The Lancet*, en su número de enero de 2006 indicaba que diez años de guerra civil en la República Democrática del Congo costó entre 3,5 y 4,5 millones de muertos. Es decir, la mayor catástrofe humanitaria después de la Segunda Guerra Mundial.

Todos reconocen que esa tragedia tiene por telón de fondo la apropiación de los minerales estratégicos que abundan en el Congo: diamantes, oro, colombio-tantalio (coltan), cobalto, etc. Se estima que la RDC posee el 80% de las reservas de coltan existentes. El coltan, por sus propiedades particulares, se utiliza en la industria electrónica, particularmente en la fabricación de teléfonos móviles¹¹. Agresiones y guerras civiles que tienen lugar cuando los gobiernos locales no acogen voluntariamente —con total desprecio del ecosistema y de la salud de la población— a las grandes empresas mineras (por ejemplo Barrick Gold) que contaminan impunemente el medio ambiente, las aguas superficiales y los mantos freáticos con productos altamente tóxicos como el arsénico y el cianuro.¹²

Otra importante fuente de contaminación ambiental es la explotación del gas de esquisto mediante el fracking, para compensar el déficit energético y el previsible agotamiento de los yacimientos de hidrocarburos convencionales. El fracking —prohibido en algunos países— incluye la utilización de productos químicos sumamente tóxicos. El resultado

⁸ Véase: *L'écologie de la consommation*, John Bellamy Foster, Brett Clark et Richard York. Dans *Ecologie & politique* 2011/3 (N° 43), pages 107 à 130. En inglés : *The ecology of consumption*, <https://www.resilience.org/stories/2010-10-27/ecology-consumption-excerpts/>

⁹ Véase: <https://www.planetoscope.com/electronique/728-ventes-mondiales-de-smartphones.html>

¹⁰ Véase: <https://www.notre-planete.info/ecologie/transport/placeauto.php> y <https://www.planetoscope.com/automobile/76-production-mondiale-de-voitures.html> y <https://www.planetoscope.com/automobile/87-recyclage-de-voitures-hors-d-usage-en-france-vhu-.html>.

¹¹ Véase: <https://noalamina.org/preguntas-frecuentes/mineras/item/1806-congo-mineras-celulares-guerra-y-muerte>

¹² Véase al respecto una nota del diario *El País* de España del 19 de junio de 2019: El precio del oro que llega a nuestros móviles- https://elpais.com/sociedad/2019/06/17/actualidad/1560782537_744292.html#ref=rss&format=simple&link=link. Donde se hace referencia en particular a las condiciones ambientales, de vida y de trabajo en la mina de oro North Mara de Tanzania.

es la diseminación incontrolada de parte del gas y de los productos tóxicos en el agua de consumo y en el ambiente en general, con graves consecuencias para la salud humana y de los animales. En muchas partes las empresas mantienen el secreto de la clase de químicos tóxicos que utilizan sin que los Gobiernos los obliguen a revelarlos.¹³

Muchos trabajadores en diversas partes del mundo sufren las consecuencias de la violación de las normas en materia de seguridad e higiene en el trabajo. Que incluye la utilización de productos y materiales altamente contaminantes, sin que se adopten las precauciones indispensables. Esto incluye por cierto a las centrales nucleares.¹⁴

En el ciclo de la reproducción ampliada inherente al capitalismo, las armas y su empleo en las guerras desempeñan un papel nefasto y crucial en el desastre ecológico. Los principales productores y vendedores de armas (una industria gigantesca que produce enormes ganancias y permite frenar en parte la desocupación) son las grandes potencias y en particular los miembros permanentes del Consejo de Seguridad. Y los « consumidores » obligados son las innumerables víctimas en las guerras emprendidas directamente por dichas grandes potencias o por sus intermediarios. **Un bombardeo aéreo provoca en un instante más daños ecológicos que varios años de utilización de pesticidas.**¹⁵

III. John Bellamy Foster en su libro Marx Ecologista realiza un estudio profundo de las ideas de Marx en torno al concepto de ruptura metabólica que Marx centró en la relación (antagónica) ciudad / campo, al interior de cada país y entre países industrializados y agro-exportadores.¹⁶ Foster lo relaciona con la instalación de las formas capitalistas de producción en el campo, desde la progresiva difusión de los *enclosures*, sobre todo en los siglos XVI y XVII, hasta la mecanización de las tareas agrícolas y la utilización masiva de pesticidas y fertilizantes químicos con miras al cultivo intensivo con la consiguiente despoblación del campo y la explosión demográfica urbana.

La fractura metabólica se produce porque, con el desarrollo de la industria y el rápido crecimiento de la población urbana, la demanda de productos agrícolas (alimentos para la población urbana y materias primas para la industria) crece verticalmente. La satisfacción de esa demanda provoca el agotamiento de los nutrientes de las tierras agrícolas, que pasan a ser residuos urbanos contaminantes de las regiones urbanas y no son restituidos a las tierras agrícolas.

Como ya lo señaló Marx refiriéndose a la contaminación de la ciudad de Londres en el Tomo III de El Capital (*Aprovechamiento de los residuos de la producción*): *Los primeros son los desperdicios de la industria y de la agricultura, los segundos son, de una parte, los residuos que se derivan de los cambios fisiológicos naturales del hombre y, de otra parte, la forma sobre la cual subsisten los objetos útiles después de su uso. Residuos de la producción son, por tanto, en la industria química, los productos accesorios que en una fase inferior de producción se desaprovechan; las virutas metálicas que se desprenden en la industria de fabricación de maquinaria y que luego se emplean como materia prima en la producción de hierro, etc. Residuos del consumo son las materias orgánicas eliminadas por el hombre en su proceso de asimilación, los restos de vestidos en forma de trapos, etc. Estos residuos del consumo son los más importantes para la agricultura. La economía capitalista registra un derroche gigantesco, por lo que a su*

¹³ Véase: Qué es el fracking y por qué genera tantas protestas. Alejandra Martins. BBC Mundo https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/10/131017_ciencia_especial_fracking_abc_am; El gas de esquisto -'fracking': La gran estaña. Fermín Gongeta <https://eh.lahaine.org/el-gas-de-esquisto-el>

¹⁴ Puede verse de Annie Thébaud-Mony : L'industrie nucléaire : sous-traitance et servitude, Inserm & EDK, 2000 y Travailler peut nuire gravement à votre santé. Sous-traitance des risques, mise en danger d'autrui, atteintes à la dignité, violences physiques et morales, cancers professionnels. La Découverte, coll. « La Découverte/Poche », 2008.

¹⁵ Véase: Las guerras como negocio. Alejandro Teitelbaum - 13/03/2018- <https://www.alainet.org/es/articulo/191570> y La destrucción creativa. Guerras y ciclones son una tragedia para los pobres pero una bendición para el gran capital. Alejandro Teitelbaum <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=20755>. Véase también Gran fracaso de la ONU en protección a civiles en los conflictos <http://www.ipsnoticias.net/2019/05/gran-fracaso-la-onu-proteccion-civiles-los-conflictos/>. Sobre los efectos contaminantes altamente letales y a largo plazo del empleo del uranio empobrecido en la fabricación de municiones y armamentos y su utilización en las guerras puede verse: Seminario internacional sobre uranio empobrecido, Gijón, 26 y 27 de noviembre de 2000 - https://www.nodo50.org/csca/uranio/gijon_declaracion.html

¹⁶ Un enfoque similar al de Foster puede encontrarse en el libro de Henri Peña Ruiz *Karl Marx penseur de l'ecologie*. Éditions du Seuil, Paris, mayo 2018.

aprovechamiento se refiere. En Londres, por ejemplo, no se ha encontrado mejor destino al abono procedente de cuatro millones y medio de hombres que el de emplearlo, con unos gastos gigantescos, para convertir el Támesis en un foco pestilente. Este proceso que primero fue solamente interno se internacionalizó y la fractura metabólica además de producirse al interior de cada país pasó a producirse entre los grandes países industriales y los países periféricos agrícolas.¹⁷

Un ejemplo actual de fractura metabólica internacional: Argentina sólo repone el 37% de los nutrientes del suelo. En cada barco de 40 mil toneladas exportadas de grano de soja se pierden aproximadamente 4.000 de nutrientes. Para los especialistas, es el “costo oculto” de la agricultura argentina. Un estudio del INTA Casilda –Santa Fe– aseguró que, por cada carguero que lleva soja al exterior, se pierden miles de toneladas de nutrientes de los suelos argentinos; esos nutrientes, además, no son repuestos. Para Fernando Martínez, jefe de esa unidad del INTA, “con cada 40 mil toneladas de grano de soja se exportan hasta 8.700 de fertilizantes, de las que sólo se reponen el 37 por ciento”. La especialista Graciela Cordone, también del INTA Casilda, detalló que en un barco cargado con 40.000 toneladas de soja se exportan 3.576 toneladas de nutrientes. Si la carga es de trigo, los nutrientes se cuentan por 1.176 toneladas y, en el caso del maíz, 966. Los especialistas coinciden en que las 3.576 toneladas de nutrientes extraídos —nitrógeno, fósforo, azufre, potasio y magnesio— se equiparan a 8.735 toneladas de fertilizantes —urea, súper fosfato simple, cloruro de potasio y sulfato de magnesio—. Una tonelada de fertilizante tiene un costo promedio de unos 450 dólares, lo que generaría una descapitalización de, al menos, 3 millones de dólares por barco. Graciela Cordone graficó la pérdida: *Necesitaríamos 300 camiones para cargar los fertilizantes que contienen los nutrientes que se exportan en cada barco: de cada tres unidades de nutrientes sólo se repone una.*¹⁸

Marx ya se refirió a la explotación imperialista de los nutrientes del suelo de países enteros –derivada de la fractura en el metabolismo entre los seres humanos y la tierra. *Inglaterra*, escribió en *El Capital*, *exporta indirectamente el suelo de Irlanda sin otorgar a sus cultivadores ni siquiera los medios para remplazar los componentes de aquel.*¹⁹ Cuando se agotó el suelo irlandés y empezó a agotarse el suelo en Inglaterra esta última comenzó a importar guano de Perú para utilizarlo como abono.

Escriben Clark y Foster: *El comercio internacional de guano en el siglo XIX pone de relieve la emergencia de una fractura metabólica global, dado que el guano y los nitratos eran transferidos desde Perú y Chile hacia Gran Bretaña (y otras naciones) con el propósito de enriquecer sus suelos agotados.*²⁰ Este “imperialismo ecológico”, como lo denominan

¹⁷ Véase *Imperialismo ecológico y la fractura metabólica global Intercambio desigual y el comercio de guano/nitratos*. Brett Clark y John Bellamy Foster Traducción de Diego Pérez Roig. 24 páginas. Revista Theomai n° 26 Segundo semestre de 2012. <http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO%2026/Foster%20y%20Clark%20-%20Imperialismo%20ecol%C3%B3gico.pdf>. Véase también *La crisis actual del derecho al desarrollo*, Alejandro Teitelbaum, Universidad de Deusto, Bilbao, España, año 2000. Capítulo 8 : Preservación del medio ambiente (<http://www.deusto-publicaciones.es/deusto/pdfs/cuadernosdcho/cuadernosdcho11.pdf>). En dicho Capítulo 8 se describe la devastación global de los países periféricos con enormes consecuencias ecoambientales : enormes tasas de deforestación para exportar las maderas y/o para suplantar los árboles por cultivos destinados a la exportación. O por ganadería para exportar carne (la « hamburger connection »). Con el consiguiente cambio climático que ha generado enormes regiones castigadas por una sequía permanente. A lo que cabe agregar la agricultura intensiva con utilización de maquinaria pesada y agroquímicos (fertilizantes y pesticidas) que están provocando cambios en la estructura del suelo (pérdida de su porosidad natural), sequías o inundaciones (antiguas zonas cultivadas convertidas en lagunas), con el resultado de una importante disminución del área cultivada en todo el mundo, salvo en Europa. Puede leerse en el *Boletín de suelos de la FAO – 79 – 2005*, Capítulo I, Introducción, pág. 1 : « A medida que la población mundial ha aumentado, las tierras arables y los cultivos permanentes disponibles por persona han disminuido, excepto en el caso de Europa ». <http://www.fao.org/3/a-y4690s.pdf>. Hay que agregar que la FAO y el relator especial de Naciones Unidas para el Derecho a la Alimentación, Olivier De Schutter, alertaban hace unos años acerca de la compra de tierras en países pobres por parte de grupos financieros y empresas transnacionales y decían que podía ser extremadamente peligrosa para la seguridad alimentaria. Decían que desde 2006, entre 15 y 20 millones de hectáreas de tierras de uso agropecuario han sido objeto de tales transacciones. La FAO, en un informe publicado el 29 de mayo de 2009 , estimaba que esta situación podría llevar a los países pobres a quedar “desposeídos o [a que] se les impida el acceso a la tierra, el agua y otros recursos”.

¹⁸ Véase: <http://intainforma.inta.gov.ar/?p=12116>

¹⁹ Véase: *El Capital*, Capítulo XXIII La ley general de la acumulación capitalista. (Citado en el artículo de John Bellamy Foster publicado en *Le Monde Diplomatique* de junio de 2018 : Karl Marx et l’exploitation de la nature (https://www.monde-diplomatique.fr/2018/06/BELLAMY_FOSTER/58734 y en *Marx Écologiste*, del mismo autor, Ediciones Amsterdam, Paris 2011).

²⁰ Véase *Imperialismo ecológico y la fractura metabólica global Intercambio desigual y el comercio de guano/nitratos*. Brett Clark y John Bellamy Foster Traducción de Diego Pérez Roig. 24 páginas. Revista Theomai n° 26 Segundo semestre de 2012. <http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO%2026/Foster%20y%20Clark%20-%20Imperialismo%20ecol%C3%B3gico.pdf>.

Clark y Foster, se completa con la exportación masiva de desechos tóxicos y la deslocalización de industrias contaminantes de los países más industrializados a la periferia más vulnerable.²¹

IV. En todas sus actividades, tanto materiales como intelectuales, el ser humano consume energía. Debe, entonces, producir energía y en la mayoría de los casos distribuirla y, si es posible, almacenarla. El consumo mundial de energía está aumentando vertiginosamente. Aunque hay miles de millones de personas que viven sin electricidad o que tienen dificultades de suministro muy grandes. Actualmente el 80% de las necesidades mundiales de energía están cubiertas por combustibles fósiles no renovables y en vías de agotarse: petróleo, carbón y gas natural, principales fuentes de contaminación ambiental en el proceso de extracción y de consumo. El otro 20% proviene de la fisión nuclear (centrales nucleares), de la fuerza hidráulica, de la biomasa y en proporciones mínimas del viento y de la radiación solar.

Los efectos contaminantes directos de las fuentes renovables (e inagotables), en particular la solar y la eólica son nulos. Estas últimas, que son accesibles en todo el planeta individual y colectivamente y obviamente son gratuitas, son las menos utilizadas; contrariamente a los combustibles fósiles que deben ser extraídos y transportados permanentemente para alimentar las instalaciones que los transforman en energía eléctrica. Extracción y transporte que tiene un alto costo ambiental y que sólo benefician a las grandes empresas que controlan esas industrias y servicios.

V. En conclusión: el sistema capitalista y un medio ambiente sano son incompatibles. Por eso tienen razón Foster, Clark y York, cuando en la parte final de su artículo *L'écologie de la consommation* escriben: *Una verdadera ecología del consumo —la creación de un nuevo sistema de necesidades duraderas y la satisfacción de esas necesidades sólo es posible incorporándola a una nueva ecología de la producción que requiere para su emergencia la destrucción del sistema capitalista* »...²²

Lamentablemente este enfoque es minoritario en los movimientos y en la literatura de los ecologistas, incluidos los llamados ecosocialistas. Esta relación intrínseca entre el sistema capitalista vigente y la degradación ambiental explica el fracaso reiterado en los hechos de los acuerdos internacionales supuestamente destinados a desacelerar el cambio climático, a limitar el uso de contaminantes y de productos genéticamente modificados, celebrados por gobiernos que actúan con total hipocresía y no son otra cosa que meros agentes y fieles servidores del sistema dominante. Las pocas y limitadas medidas que se llevan a la práctica están sobre todo destinadas a apaciguar (y a responsabilizar) a la gente de a pie y son como aspirinas destinadas a curar un cáncer ambiental avanzado.²³ El desastre ambiental que se profundiza

²¹ El señor Lawrence Summers, que fue Secretario del Tesoro del Presidente Clinton adquirió cierta notoriedad cuando siendo economista jefe del Banco Mundial, en un memorándum interno expresó que el Banco debía estimular la exportación de industrias contaminantes al Tercer Mundo y agregó que descargar los desechos tóxicos en los países de más bajos ingresos era de una lógica económica impecable, porque la vida de un habitante del Tercer Mundo, en términos de esperanza de vida y de ingreso per cápita, vale mucho menos que la de un habitante de un país desarrollado (The Economist, 15/21 de febrero de 1992).

²² Véase: [L'écologie de la consommation](#): John Bellamy Foster, Brett Clark et Richard York Dans *Écologie & politique* 2011/3 (N° 43), pages 107 à 130

²³ Salvo Trump, Bolsonaro y algún otro, antiecológicos declarados y practicantes, casi todos los gobernantes se declaran más o menos « verdes » y tratan de distraer a la opinión pública y de recuperar a algunos militantes y movimientos ecologistas. Coherentemente con los Gobiernos, el Grupo de Expertos Intergubernamental sobre la Evolución del Clima (GIEC), en sus informes periódicos, no puede dejar de señalar los evidentes efectos devastadores del cambio climático pero se abstiene cuidadosamente de indicar las verdaderas causas. Por ejemplo en su último informe de agosto de 2019 el GIEC invita a la gente a cambiar sus hábitos alimentarios, olvidando que los consorcios internacionales en África forzaron a los pueblos a cambiarlos (véase página 2 del Anexo) y en el mundo en general son las grandes empresas transnacionales que dictan a la gente no sólo qué deben pensar sino qué deben comer : las grandes empresas se interesan en la neurobiología y financian estudios sobre la toma de decisiones para aplicarlos al neuromarketing que consiste, a partir de estudiar por qué la gente compra una cosa y no otra, en elaborar formas de manipulación mental a través de la publicidad para orientar a la gente a comprar determinados productos y no otros (véase la nota 5).

Sobre cómo funciona el GIEC puede verse un documento del Ministerio francés de la transición ecológica y solidaria (Comprendre le GIEC - <https://www.ecologique-solidaire.gouv.fr/comprendre-giec>) y una nota del diario Le Monde del 8 de agosto de 2019 que incluye un artículo crítico (https://www.lemonde.fr/planete/article/2019/08/08/la-securite-alimentaire-au-defi-du-rechauffement-le-rapport-du-giec-adopte_5497560_3244.html). En resumen, el GIEC no realiza un trabajo de investigación sobre el cambio climático, sino que recopila trabajos de terceros y sintetiza los puntos de consenso entre los mismos y a partir de allí propone estrategias para desacelerar el cambio climático. Pero las decisiones en cuanto a las estrategias a proponer las toman los representantes gubernamentales en el seno del GIEC. Es decir, que las propuestas definitivas del GIEC son el resultado del consenso intergubernamental donde prevalecen intereses totalmente contradictorios con el objetivo proclamado de sanear el medio ambiente.

cada vez más afecta no sólo a las clases populares sino a otras clases sociales y la lucha por asumir —sustituyendo a las elites dominantes— el poder de decisión ejercido democráticamente para adoptar las medidas adecuadas destinadas a frenarlo es (puede ser) un puente de unión entre todas ellas. **Mientras esas mayorías no comprendan que la catástrofe ecológica es inherente al capitalismo, el ecologismo no tendrá bases sólidas.**

Para llegar a esa comprensión hay un largo y difícil camino a recorrer que incluye profundizar el análisis de esta problemática y señalar las falencias del ecologismo cultural e ideológicamente dominante. Foster, en *Marx Écologiste*, muestra por un lado la actualidad del pensamiento de Marx en esta materia, y por el otro critica certeramente las actuales tendencias en boga en los movimientos ecologistas.

ANEXO

La degradación del medio ambiente.

(Del libro *La armadura del capitalismo. El poder de las sociedades transnacionales en el mundo contemporáneo*. Editorial Icaria. España, 2010).

,...Una de las manifestaciones más dramáticas de la degradación del medio ambiente es el cambio climático, resultado de una multitud de causas que interactúan entre sí, algunas naturales y otras originadas en la actividad humana. Ésta última influye cada vez más en dicho cambio como consecuencia de la irracionalidad del modelo económico dominante fundado en la ganancia máxima para un puñado de gigantescos grupos económicos, que fomentan y promueven una cultura consumista y de despilfarro en el sector de la población mundial que tiene un nivel de ingresos suficiente como para adoptarla.²⁴

En 1974, se publicó el Modelo Mundial Latinoamericano, un informe preparado por un grupo de sociólogos y economistas latinoamericanos, con un enfoque crítico y diferente del informe preparado por Dennis Meadows para el Club de Roma, que se había publicado en 1972 con el título de "Los límites del crecimiento". Aludiendo a este último informe, en el Modelo Mundial Latinoamericano se decía que la catástrofe ecológica prevista en otros modelos para un futuro más o menos lejano, era una realidad actual para buena parte de la humanidad.²⁵

En efecto, hace ya tiempo que la deforestación está produciendo daños incalculables, que industrias contaminantes (muchas de ellas desplazadas de los países desarrollados a los países del Tercer Mundo) envenenan la atmósfera, el agua y la tierra y que enormes cantidades de desechos tóxicos son también exportados de los países industrializados a los países menos avanzados.²⁶ La deforestación es una importante causa concurrente a la degradación ambiental. Se pueden dar numerosos ejemplos además del bien conocido caso de la Amazonia.

Así, **en América Central, las áreas boscosas que en 1960 ocupaban el 60 por ciento de la superficie total del territorio, ahora ocupan sólo el 30 por ciento.** Se estima que actualmente se pierden en esa región 350.000 hectáreas

²⁴ Sobre el tema de este párrafo puede verse *The Greening of Business in Developing Countries*, editor Peter Utting, edición conjunta UNRISD y Zed Books, 2002. La relación entre el modelo económico dominante y los problemas ambientales está muy bien descrita, con gran cantidad de datos y una contribución especial de J. K. Galbraith (pág. 42 de la versión en inglés), en el Informe Mundial sobre el Desarrollo Humano 1998, del PNUD.

²⁵ Amílcar Herrera, *Un monde pour tous. Le modèle mondial Latino-Américain*, Presses Universitaires de France, 1977.

²⁶ Véanse los informes de la relatora especial, señora Fatma Zohra Ouachi-Vesely, sobre *Los efectos nocivos para el goce de los derechos humanos del traslado y vertimiento ilícitos de productos y desechos tóxicos y peligrosos*, presentado a la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en marzo del 2000 (E/CN.4/2000/50) y el de 2002 (E/CN.4/2002/61) donde se refiere a la responsabilidad de las sociedades transnacionales en dichas actividades ilícitas.

de bosques por año, lo que significa una tasa anual de deforestación del 1,5 por ciento, una de las más elevadas del mundo, con graves consecuencias ecológicas, como por ejemplo la escasez de agua para el riego y para el consumo de las poblaciones urbanas. Esto es la consecuencia de un proceso así llamado de modernización por un lado y de estrategias de supervivencia por el otro. La modernización ha consistido en la tala indiscriminada para vender la madera, extender las tierras de pastoreo para producir carne destinada a la exportación (la llamada "hamburger connection") producir bananas, café y algodón también destinados a la exportación, explotar minas, etc.²⁷

Las consecuencias sociales han sido el desplazamiento de sus tierras de los campesinos pobres y de los pueblos indígenas quienes, al ocupar nuevas tierras más alejadas, practican estrategias de supervivencia, talando árboles para usar la madera como combustible y también para venderla. Cuando los campesinos pobres y los indígenas quieren resistir el despojo de sus tierras, la represión y las matanzas no se hacen esperar. **El Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo financian estos procesos de "modernización", cuyo resultado es la concentración de la propiedad de la tierra en pocas manos, el enriquecimiento de las élites locales incluidos los jefes militares, enormes beneficios para empresas transnacionales y el empobrecimiento y la degradación de las condiciones de vida de grandes sectores de la población, en un marco de deterioro acelerado del medio ambiente.**

No ha sido ni es muy diferente la situación en África, donde a primera vista se pueden atribuir las hambrunas a las condiciones meteorológicas y a las guerras pero **un análisis más profundizado pone de manifiesto el papel funesto desempeñado por la colonización europea, que devastó enormes extensiones de bosques para apropiarse de las maderas y fomentó los cultivos de exportación como el café, el cacao y el maní, este último con efectos particularmente negativos para la conservación de la humedad de la tierra.** Se marginaron los cultivos de subsistencia y se modificaron los hábitos agrícolas de los pueblos africanos, tales como el desplazamiento de los cultivos, la rotación y la acumulación de reservas, todos ellos aptos para afrontar sin hambrunas los períodos de sequía. En África los bosques fueron arrasados para proveer de maderas exóticas a los mercados de los países llamados civilizados. Entre 1930 y 1970 se estima que fueron destruidos entre el 25 y el 30 por ciento de los bosques húmedos de África. Sobre todo en los últimos decenios, esta elevada tasa de deforestación con consecuencias ecológicas catastróficas (sequía y erosión) obedece en buena parte a la transformación de los bosques en tierras de cultivos de exportación, en un intento desesperado por obtener divisas para pagar los servicios de la deuda.²⁸

En Asia la situación no es diferente y por ejemplo Nepal, que posee en sus bosques maderas muy cotizadas, tiene además el triste privilegio de exhibir la tasa de deforestación más elevada del mundo, el cuatro por ciento anual.²⁹ **La deforestación, además de las consecuencias locales tales como la sequía, la erosión y los cambios en la temperatura, puede producir efectos climáticos en regiones vecinas o más alejadas como resultado de diferentes factores: cambio de dirección de los vientos dominantes, transformación de corrientes atmosféricas húmedas en corrientes secas, etc.**

La gran preocupación suscitada por la contaminación atmosférica y los efectos previsibles del efecto de invernadero: cambios climáticos importantes, transformación en desiertos de regiones enteras actualmente cubiertas de vegetación, aumento del nivel de los océanos, etc., llevó a la firma en 1997 del Protocolo de Kyoto. El 11 de diciembre de ese año los países industrializados se comprometieron, en la ciudad de Kyoto, a poner en ejecución un conjunto de medidas para reducir los gases con efecto de invernadero. Los gobiernos signatarios pactaron reducir en un 5,2% de media sus emisiones contaminantes entre 2008 y 2012, tomando como referencia los niveles de 1990. El acuerdo entró en vigor el

²⁷ Peter Utting, *The Social Origins and Impact of Deforestation in Central America*, UNRISD, Discussion paper NE 24, 1991.

²⁸ Solon Barraclough y Krishna Guimire, *The social dynamics of deforestation in develo*

²⁹ Solon Barraclough y Krishna Ghimire, op. cit., pág. 28.

16 de febrero de 2005, después de la ratificación por parte de Rusia el 18 de noviembre de 2004. Con la ratificación de Rusia se cumplió el requisito para que el protocolo de Kyoto entrara en vigor: la ratificación por parte de países industrializados responsables de, al menos, un 55% de las emisiones de CO₂.

Casi todos los países del mundo ratificaron el Protocolo, salvo Estados Unidos, que considera que sería catastrófico para su economía someterse al mismo. Una campaña publicitaria de un costo de 13 millones de dólares contra la firma del Protocolo por Estados Unidos fue financiada y realizada por la Global Climate Coalition compuesta, entre otras, por Ford, General Motors, Mobil y Union Carbide.³⁰ El 5 de marzo de 2007, el diario francés Le Figaro, haciéndose eco de una noticia publicada en el New York Times, informó que Estados Unidos, que con el 22,3% del total mundial es el primer emisor de gases con efecto de invernadero (lo sigue China con el 15,9%) comunicó oficialmente a principios de marzo de 2007 a la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (UNFCCC por sus siglas en inglés) de la que Estados Unidos es parte, que en el decenio comprendido entre 2002 y 2012 aumentaría dichas emisiones en un 11%. Es decir, las aumentaría a un ritmo prácticamente igual al del decenio precedente (11,6%) en lugar de reducirlo en un 7% entre 1990 y 2012, como debería haberlo hecho de haber aceptado los compromisos asumidos en el Protocolo de Kyoto. **En el Protocolo se introdujeron cláusulas autorizando a los principales emisores de dichos gases a “comprar” el derecho a contaminar,** financiando proyectos de desarrollo “limpios” en los países pobres y a obtener “créditos” para seguir contaminando a cambio de la plantación de bosques, que absorberían los gases contaminantes. Es lo que se llama el “mercado del carbono”.

Los proyectos de “compensación” de emisiones son presentados como si estuvieran reduciendo las emisiones globales pero, en realidad, cualquier ahorro de emisiones que pueda producirse en algún lugar, con este sistema serán automáticamente compensadas por emisiones adicionales que se producen en otra parte del mundo. Es decir, a mayores emisiones reducidas con proyectos “limpios”, más créditos de carbono a favor de los contaminadores. La consecuencia es que, en lugar de reducirse las emisiones globales, la llamada “compensación” de carbono (*carbon offset*) las está dejando más o menos en el mismo nivel si no las está aumentando. Se señala con frecuencia la importante contribución a la contaminación atmosférica que producen las emanaciones de los medios de transporte tales como los automóviles, los camiones y los aviones y se propone la utilización de medios técnicos para disminuir dichas emanaciones. Pero se oculta generalmente el hecho de que a causa de la organización económica y social dominante fundada en la ganancia, se produce una utilización excesiva de esos medios de transporte: del automóvil particular en las ciudades debido en parte a la carencia de un servicio público adecuado, de los otros medios de transporte a causa de la irracionalidad del sistema productivo, fragmentado en diversos países en función del objetivo de bajar los costos salariales y de las materias primas. Esta fragmentación de la producción en diversos sitios alejados entre sí (materias primas procedentes de lugares alejados de los centros de producción, estos últimos fragmentados y también alejados entre sí) da por resultado que en todo el proceso de elaboración de un producto hasta que llega al consumidor hay una alta y desproporcionada inversión en transporte, lo que constituye un factor agravante de la contaminación ambiental. Se cita con frecuencia el ejemplo de que un yogurt, desde que comienza a fabricarse hasta que llega al consumidor recorre centenares o quizás miles de kilómetros.

Un [documento de la Unión Europea](#) no lo dice directamente pero lo deja traslucir: *La supresión de las barreras al comercio y a los viajes transfronterizos ha aumentado el volumen de las mercancías de larga distancia y el transporte de pasajeros. El mismo fenómeno se ha repetido tras la ampliación de la UE en 2004 al aumentar considerablemente el transporte, sobre todo por carretera, entre los nuevos Estados miembros y el resto de la Unión. El crecimiento constante de la movilidad impone una gran presión a los sistemas de transporte. La congestión en las carreteras y los aeropuertos*

³⁰ Véase Ann Doherty, *Les transnationales et leurs groupes de lobbying*, en Empresas transnacionales y derechos humanos, AAJ, CETIM y FICAT, Ginebra, julio 2000.

*aumenta la contaminación, añadiendo un 6% al consumo estimado de combustible de la UE. Tampoco son mencionados, salvo por los activistas, los efectos contaminantes de las guerras: diseminación de productos tóxicos, derrame de petróleo provocado por la destrucción de oleoductos y de tanques de combustible, etc. **Se pretende falsamente, en el interés exclusivo de los grandes grupos económicos, que con los biocarburantes se puede solucionar, por los menos en parte, el problema de la contaminación ambiental, sin modificar un ápice las causas profundas de la misma.***³¹

Se podrían dar numerosos ejemplos de la relación entre el sistema económico-social dominante y la degradación del medio ambiente. En el párrafo 2, apartado d) de este Capítulo hemos dado el ejemplo del uso de pesticidas tóxicos por parte de sociedades transnacionales en las plantaciones bananeras de América Central, con graves consecuencias para el medio ambiente y para la salud de los trabajadores. En el párrafo 3 del Capítulo VII nos referimos a la catástrofe de Bhopal, una de las mayores, si no la mayor tragedia humana en materia de contaminación ambiental, provocada por la negligencia deliberada de la Union Carbide. Varias empresas petroleras son acusadas de contaminar las aguas y el medio ambiente donde realizan su explotación, entre ellas Texaco en Ecuador,³² Oxi en Colombia, Shell en Nigeria, Repsol en Argentina y en Bolivia, etc. El mismo reproche se les hace a empresas mineras en distintas partes del mundo.³³

Merece un párrafo aparte la contaminación de los mares y de las costas causada por buques tanques petroleros propiedad de grandes empresas transnacionales o fletados por éstas, cuando sufren averías y/o naufragan o cuando proceden a la limpieza de sus tanques en alta mar. Periódicamente la flora y la fauna marítima y las costas son contaminadas a causa de mareas negras provenientes de barcos petroleros. Entre los casos más notorios cabe citar: Torrey Canyon en 1967, Olympic Bravery en 1976, Boehlen en 1976, Amoco Cádiz en 1978, Tanio en 1980, Exxon Valdez en 1989,³⁴ Erika en 1999 y Prestige en 2002. Esta contaminación de los mares resulta también de la erupción accidental de pozos petroleros y de plataformas en alta mar (Ekofisk en 1977, Ixtoc en 1979 y Piper Alpha en 1982) y de operaciones clandestinas de limpieza de los "tankers" cerca de las costas.³⁵ El transporte marítimo de otras materias peligrosas puede provocar también la contaminación de los mares. Esta contaminación de los mares y de las costas es el resultado de una estrategia empresarial consistente en utilizar navíos viejos y en mal estado y, para eludir la responsabilidad en caso de accidente (y también para eludir las leyes laborales) el navío enarbola bandera de complacencia (más de la mitad de los barcos existentes están registrados en un país que no es el de la sede o domicilio del propietario), se crean sociedades propietarias pantalla, etc. El Prestige es un ejemplo en ese sentido: era uno de esos navíos (el 40 por ciento de los que navegan por los mares) que no respetan las normas vigentes. Había sido construido hacía 26 años en Japón, propiedad de una empresa domiciliada en Liberia, estaba matriculado en las Bahamas, armado por la filial suiza de un conglomerado ruso, explotado por una empresa griega y con una tripulación compuesta de

³¹ Pese a las conocidas consecuencias nefastas de la producción de biocarburantes sobre el precio de los alimentos y sus efectos prácticamente nulos contra la contaminación ambiental, la Comisión, el Consejo de Ministros y el Parlamento europeos (con el voto de la mayoría conservadora-socialista) han aprobado resoluciones relativas al fomento del uso de biocarburantes. Recientemente, se han levantado voces entre algunos eurodiputados pidiendo una revisión en la política de los biocarburantes.

³² En diciembre de 2008 la Corte de Apelaciones del Segundo Circuito de Nueva York negó la petición de Chevron Texaco de revisar la sentencia unánime dictada por un panel de tres jueces en octubre, que rechazó la pretensión de la petrolera de eximirse de responsabilidad por la contaminación. Chevron Texaco había tratado de transferir la responsabilidad por el daño, estimado en 27 mil millones de dólares, hacia el gobierno del Ecuador, pretendiendo obligar a éste a aceptar un arbitraje vinculante para determinar quién debería pagar por la limpieza.

³³ En junio de 2008 la Cámara Federal de Tucumán, Argentina, resolvió el procesamiento del vicepresidente de la sociedad transnacional La Alumbraera, por el presunto delito de "contaminación dolosa". La Alumbraera extrae oro y cobre (entre otros minerales) que se exportan a distintos países del mundo.

³⁴ En diciembre de 2006 la Corte de Apelaciones de San Francisco redujo de 4,5 a 2,5 millones de dólares el monto de los daños punitivos que Exxon debe pagar a las víctimas por la catástrofe ecológica de 1989. El Tribunal estimó que había varias circunstancias atenuantes a favor de la empresa, pese a que en la sentencia se refirió « al comportamiento irresponsable de la compañía que puso al comando del supertanker a un alcohólico recidivista. Por su parte, un responsable de la organización ecologista estadounidense PIRG declaró que era « escandaloso que la compañía petrolera más rentable del mundo pueda obtener una reducción de los daños punitivos ». Exxon obtuvo en los nuevos primeros meses de 2006 un beneficio neto de 29,2 millones de dólares sobre un monto de negocios de 287,6 mil millones (AFP, 22/12/2006).

³⁵ Los casos enumerados están entre los que tuvieron más difusión pública. En realidad, el número de dichos accidentes es mucho mayor. Se puede consultar una lista bastante completa en http://www.cetmar.org/documentacion/mareas_negras_catastrofes.htm

griegos, rumanos y filipinos trabajando en condiciones deplorables. Había sido declarado apto para navegar por una sociedad de certificación estadounidense y remolcado por un barco chino. El Prestige es una ilustración de los subterfugios a que recurren las sociedades transnacionales para eludir sus responsabilidades. Desarrollamos el tema de esa responsabilidad en el Capítulo VII. Existe un organismo intergubernamental para indemnizar a las víctimas de las contaminaciones por hidrocarburos, el FIPOL, financiado por los petroleros de sus 85 Estados Miembros. Es un sistema que permite limitar la responsabilidad de los propietarios de navíos (85 millones de euros para los más importantes) y la indemnización del FIPOL tiene un "plafond" de 180 millones de euros, muy por debajo del monto de los daños causados por grandes catástrofes, como las provocadas por el Erika o el Prestige. A mediados de 2009 en una reunión del Foro de las Principales Economías (el G8 más un grupo de los principales países emergentes) se acordó reducir dos grados centígrados el calentamiento global medio, pero no se fijaron porcentajes por recortar de emisiones de gases contaminantes.

La nueva administración estadounidense [Obama], contrariamente a la anterior, se presenta como favorable a medidas de protección del medio ambiente. Pero todo el tema navega en la ambigüedad y persisten los desacuerdos entre las grandes potencias y los países emergentes sobre la manera de repartir los compromisos, como probablemente se volverá a constatar en la Cumbre de Copenhague de diciembre de 2009. **Lo único que está claro es que los grandes consorcios han descubierto la veta de la ecología para realizar negocios en la economía real invirtiendo por ejemplo en las energías renovables (con efectos medioambientales, y a veces también sociales, contradictorios, como es manifiestamente el caso de los biocombustibles,** (véase pie de página 33) y desarrollando el nuevo marketing ecológico para aumentar sus ventas: ahora todo es "ecológico", desde las afeitadoras eléctricas hasta los automóviles (véase en el Capítulo VI, el párrafo 2 a). Y la factura, como de costumbre, estará a cargo del consumidor. Por ejemplo en Francia el gobierno se propone establecer una tasa a las emanaciones de carbono que pagarán los particulares por usar su automóvil, cocina o encender la calefacción. En cambio, el Consejo Europeo acordó en diciembre de 2008 que las cuotas de derecho a contaminar de las industrias serán gratuitas hasta 2013, año en que comenzarán al pagar el 20% de su derecho a contaminar, para llegar al 70% en 2020 y al 100% recién en 2027.

Vínculos relacionados:

- jussemper.org
- ¿De qué hablamos cuando hablamos de sustentabilidad?
- Sostenimiento real y Decrecimiento en el imaginario ciudadano
- La Alternativa del Decrecimiento
- Capitales, tecnologías y mundos de la vida. El despojo de los cuatro elementos
- La Larga Revolución Ecológica
- La Crisis del Antropoceno

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor:** Alejandro Teitelbaum ha sido miembro asociado de Jus Semper desde 2010. Trabajó durante muchos años en el tema de los derechos humanos en el ámbito de las corporaciones globales y otras empresas comerciales. Como ex Representante Permanente, sucesivamente de 1985 a 2006, ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, para la Federación Internacional de Derechos Humanos y la Asociación Americana de Juristas, invirtió tiempo bregando con las burocracias de la ONU y de los Estados miembros, en pos de un marco legal internacional que sometiera a la actividad empresarial para que dejara de violar una amplia gama de derechos humanos en su esfera de influencia, como es el caso consuetudinario hoy en día. Como tal, presenció, una y otra vez, cómo las burocracias sucumbieron a la voluntad de las principales potencias económicas, quienes inflexiblemente insistieron en mantener la preeminencia del interés empresarial sobre su responsabilidad por su violación de los derechos humanos. Alejandro es autor de numerosas obras y publicaciones que se refieren a los derechos humanos en general, en particular los derechos económicos sociales y culturales. Alejandro Teitelbaum es Abogado, Universidad de Buenos Aires, y Diplomado en Relaciones Económicas Internacionales en el Instituto de Estudios del Desarrollo Económico y Social, Université Paris I.

❖ **Citar este ensayo:** Alejandro Teitelbaum. La Degradación Progresivamente Acelerada del Medio Ambiente – La Alianza Global Jus Semper, septiembre de 2019.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia Creative Commons Attribution 4.0
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2019. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: [https://www.jussemper.org/Inicio/
Index_castellano.html](https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html)
Correo-e: informa@jussemper.org